

Dr. Arturo López Hernández



*Daría con gusto una mitad de la ciencia
que me sobra por adquirir una pequeña
parte de la experiencia que me falta.*

P. FLORES

La neuropediatría en México se inició en dos escuelas, una de ellas formada por el **Dr. Arturo López Hernández**, profesor, compañero y amigo de muchos de los actuales miembros de la Sociedad Mexicana de Neurología Pediátrica A.C.

El Dr. Arturo López Hernández nació en la ciudad de México el 6 de agosto de 1938. Hizo sus estudios de primaria en la escuela Daniel Delgadillo y su educación intermedia en colegios céntricos; los profesionales en la Escuela de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México; se tituló el 3 de junio de 1965. Su agilidad mental y su memoria privilegiada le permitieron entrelazar sus conocimientos en los grandes temas culturales y la música que divulgó siempre con claridad y desinterés en múltiples foros el país y en el extranjero. El 31 de julio de 1971 contrajo nupcias con la Srita. Dora Ofelia Pereda Moreno con quien continuó unido hasta su muerte.

Durante su formación como neurólogo estudió en instituciones de primera como el Centro Médico Nacional, el Centro Médico 20 de Noviembre y el Centro

Médico "La Raza" donde concluyó su formación con su maestro el Dr. Peniche.

La neuropediatría es una subespecialidad relativamente joven en México y se inició en el Instituto Nacional de Pediatría (INP), antes Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez "IMAN", por iniciativa del Dr. Arturo López Hernández. Al principio el Servicio de Neurología estaba vinculado con y dependía del Servicio de Neurocirugía. El Dr. López Hernández ingresó como médico de base del Instituto el primero de noviembre de 1970; a partir de septiembre de 1976 desempeñó el puesto de Jefe del Servicio de Neurología. Ese mismo año asistió al Servicio de Virología y Enfermedades Contagiosas del Hospital para Veteranos de San Francisco, California, invitado por el Dr. Kenneth Jonson jefe del mismo, gracias a lo cual realizó el Curso de Neuroinmunología.

Con la Dra. Laura Flores de Sarnat el Dr. Arturo López Hernández organizó el programa oficial de entrenamiento de dos años en la subespecialidad en Neurología Pediátrica. Durante su jefatura, el Servicio de Neurología Pediátrica alcanzó un nivel de prestigio y reconocimiento en el extranjero, por lo que varios pediatras de Centro y Sudamérica realizaron el curso

de adiestramiento en neurología pediátrica bajo la tutela del Dr. Arturo López.

El Dr. López publicó varios artículos trascendentes y reconocidos, siempre bajo la premisa de “no contaminar la Literatura Universal, con situaciones ya conocidas o intrascendentes”. En el INP organizó dos reuniones internacionales con neuropediatras de reconocimiento mundial.

Gracias al Dr. Arturo López el Servicio de Neurología Pediátrica se reconoce como un servicio de vanguardia en toda la República Mexicana y en diferentes países. En 1989, renunció a su puesto de Jefe de Servicio; continuó su labor asistencial en el Hospital Infantil de Legaria, donde terminaría su digna carrera profesional. Dedicó por lo menos 18 años de su vida cumpliendo cabalmente con sus labores asistenciales, de investigación y sobre todo de enseñanza. Para muchos es conocida la gran nostalgia que durante años vivió el Dr. López por haberse alejado de su querido Instituto. Días antes de su muerte, solicitaba que se le informara a sus compañeros del instituto que pronto se recuperaría de su enfermedad para poder visitarlos.

Recibió en vida varios reconocimientos y fue miembro activo de varias sociedades, en especial de la Sociedad Mexicana de Neurología Pediátrica A.C.

Apasionado del estudio de varios genios universales, presentó en varias ocasiones ponencias que abarrotaban los auditorios. Dedicó mucho de su tiempo al estudio de la vida de Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel Bonaurotti, Dostoyevsky, Miguel de Cervantes Saavedra y de Marcel Marceau (de quien fue un ferviente admirador).

Fue un profesor inigualable y excelente clínico con base en los conocimientos de la escuela francesa y de la anglosajona; de él aprendimos el arte de realizar el diagnóstico por inspección. Esta actividad aparentemente sencilla era motivo de reuniones y discusiones con médicos nacionales y extranjeros; era la actividad más esperada por los residentes del servicio. Durante su ejercicio profesional se desempeñó como profesor de pregrado de la UNAM, de postgrado de pediatría y de postgrado en neuropediatria.

Como lector y escritor crítico, trató siempre que sus publicaciones tuvieran impacto. Varias de sus teorías no han sido publicadas, quedan en la mente de sus alumnos como perlas de enorme valor que tuvimos la fortuna de conocer y entender. Escribió artículos dedicados al estudio y diagnóstico de la neurocisticercosis; uno de ellos con estudio de imagen, fue un parte-aguas para el estudio y seguimiento de niños con cisticercosis activa.

Contribuyó a la descripción de un síndrome neurocutáneo que lleva su nombre y que también fue descrito en fecha similar por el Dr. Manuel Rodríguez Gómez de la clínica Mayo: “Síndrome López-Hernández”:

El Dr. Arturo López Hernández falleció el 24 de mayo del 2006 en el Centro Médico 20 de Noviembre del ISSSTE, después de un período de sufrimiento de más de dos meses, por un mieloma múltiple complicado con anemia severa e insuficiencia renal. Murió con el anhelo de volver a participar como profesor en la XV Reunión Anual de la Sociedad Mexicana de Neurología Pediátrica A.C. donde hablaría de dos temas interesantes: Farmacogenética y “El Veneno que cura”.

La muerte del Dr. Arturo López Hernández es la segunda pérdida más importante de la Neuropediatria Mexicana y deja para las nuevas generaciones un ejemplo difícil de superar. Con su partida se va una enciclopedia de conocimientos y de ideas que engrandecieron la neuropediatria mexicana. Sobre todo, se pierde un gran profesor, pionero de la Neuropediatria Latinoamericana.

Maestro, colega y amigo, sólo es cuestión de tiempo volver a intercambiar opiniones y conocimientos que una memoria privilegiada como la suya proyectaba en forma magistral en cada una de sus conferencias.

En recuerdo a mi estimado profesor y amigo, Don Arturo López Hernández.

Dr. Guillermo Dávila Gutiérrez
Servicio de Neurología. INP